

PAUL PRESTON, *La pérftida Albión. El contradictorio papel británico en la guerra civil española*, Barcelona, Editorial Debate, 2025, 284 págs. ISBN: 978-84-10214-30-9.

En *La pérftida Albión* Paul Preston expone, con claridad y rigor analítico, una serie de trabajos que permiten apreciar su perspectiva acerca del papel desempeñado por el gobierno británico durante la Guerra Civil española, así como del impacto que este conflicto tuvo en los círculos políticos e intelectuales ingleses. Desde este marco, a lo largo de sus capítulos, Preston aborda una diversidad de temas que revelan cómo, pese a una declarada política de no intervención, Londres desplegó múltiples estrategias de injerencia para resguardar sus intereses políticos en un contexto marcado por una creciente y radical hostilidad ideológica en Europa.

El título de la obra encierra un doble significado: por un lado, alude al epíteto que los revolucionarios franceses atribuyeron a Inglaterra por su oposición a dicho proceso; por otro, a nuestro juicio, representa un homenaje del autor a la destacada obra del historiador español Enrique Moradiellos.¹ Preston construye una visión que conjuga el contexto general con aspectos específicos, demostrando así que el título del libro no es una simple casualidad.

En el primer capítulo, “La pérftida Albión y su traición a la República española”, se sitúa al lector en el contexto internacional en el que se desarrolló este conflicto, poniendo especial énfasis en la confrontación de posturas que asumieron las grandes potencias europeas, para quienes el escenario español representaba un elemento clave en el tablero geoestratégico ante la inminencia de un conflicto a escala continental. El autor presta especial atención al debate, la actitud y las intervenciones encubiertas del gobierno británico durante este período, destacando la afinidad de algunos dirigentes conservadores hacia el bando sublevado, motivada por la desconfianza frente a la injerencia soviética y el temor a los impulsos revolucionarios de sectores anarquistas. Por el contrario, la política exterior británica se orientaba principalmente a evitar una escalada diplomática que pudiera derivar en una nueva guerra en Europa. Esta intención motivó, junto a Francia, la traición a la frágil experiencia republicana, como parte de una estrategia de contención pacífica que, finalmente, fracasó ante el expansionismo belicista de los regímenes fascistas de Alemania e Italia.

Por su parte, los capítulos segundo y tercero comparten el análisis de la postura del gobierno de Londres frente a los nacionalismos catalán y vasco. A través del estudio de diversas fuentes, Preston examina la figura del presidente de la Generalitat, Lluís Companys, así como la débil actitud humanitaria del gobierno británico que favoreció, finalmente, el éxito de la ofensiva militar franquista contra Euskadi. Estos aspectos permiten advertir cómo el “espejo español” ejemplificaba el riesgo que las tensiones nacionalistas podían representar para el propio Reino Unido. En este sentido, Preston señala que el gran telón de fondo de la diplomacia británica era su hostilidad hacia la Unión Soviética como parte de una extensa guerra civil europea, elemento que explica su actitud de relativa tolerancia hacia los regímenes de Hitler y Mussolini. Esta perspectiva guió tanto el atento seguimiento del fermento revolucionario en Barcelona como la claudicación del primer ministro Stanley Baldwin en 1937, al suspender el abastecimiento marítimo del País Vasco.

¹ MORADIELLOS, A, *La perfidia de Albión. El gobierno británico y la guerra civil española*. Madrid, Siglo XXI Editores, 1998.

Considerando estos elementos de contexto, los capítulos siguientes se enfocan en testimonios más personales de ciudadanos británicos que desempeñaron diversas tareas durante la guerra y que se convirtieron en testigos directos de sus atrocidades. Destaca, por ejemplo, la labor de los médicos Len Crome y Reginald Saxton en los servicios sanitarios de las Brigadas Internacionales, desarrollada en el cuarto capítulo. Estos silenciosos protagonistas encarnaron la solidaridad despertada hacia la causa republicana en sectores progresistas de la sociedad británica, en abierto contraste con la postura del gobierno de la "pérfida Albión". En la misma línea, el capítulo quinto aborda, a partir de diversos testimonios, las atrocidades cometidas por el general Queipo de Llano durante la conquista de Andalucía tras el alzamiento militar, en particular la masacre ocurrida en la carretera de Málaga a Almería. La difusión de estos hechos se debió, principalmente, al trabajo de Peters Chalmers Mitchell, del novelista Thomas Cuthbert Worsley y del médico Norman Bethune, quienes relataron con detalle las matanzas ocurridas y los denodados esfuerzos por auxiliar a las víctimas del asedio militar que sufría la región.

El sexto capítulo propone una visión matizada de "*Luces y sombras de Homenaje a Cataluña de Georges Orwell*", cuestionando la confiabilidad de esta obra como testimonio del conflicto, especialmente en lo que respecta al contexto político general de la guerra y sus implicaciones internacionales.

El capítulo séptimo y final de esta obra, "La Guerra Fría, los historiadores anglosajones y la guerra de España", aborda la resonancia que este conflicto tuvo en la producción de un amplio conjunto de obras que representó, desde distintas partes, el intento de socializar un relato acerca de su significado, disputa que no estuvo exenta de controversias, representando aquello que en palabras del propio Preston significó "la prolongación de la guerra por otros medios" (p. 213). El autor aborda tanto la circulación de obras relativas al tema como los principales exponentes de la disciplina, junto a sus acuerdos, sus querellas y sus tránsitos interpretativos surgidos desde un juicio de mayor ponderación o desde la instrumentalización de esta temática. Destaca el intento realizado por el Congreso por la Libertad de la Cultura para ofrecer una nueva lectura del conflicto coherente con el nuevo escenario de confrontación ideológica bipolar. También sobresale el reconocimiento logrado por Hugh Thomas, considerada canónica durante décadas, así como la obra de historiadores británicos como Burnett Bolloten, Herbert Rutledge Southworth, Gabriel Jackson y Burnett Brenan, este último expresión de una cambiante posición frente al franquismo que sugiere otra manifestación de "La pérfida Albión".

En suma, este trabajo de Paul Preston no solo otorga renovada vigencia a esta temática develando aspectos complejos y poco difundidos de la contienda, sino que también releva, en una dimensión humana, gestos altruistas de solidaridad e idealismo. Entre sus numerosos aportes está el de observar este proceso a partir de un ejercicio de asincronía temporal que se prolonga más allá de su término, perviviendo en debates disciplinarios y políticos bajo un nuevo marco global. Así, esta interesante obra es también una muestra de la madura práctica del historiador que conjuga una coherente exégesis documental y una lúcida facultad interpretativa surgida tanto de la pasión por su objeto de estudio como de la experiencia generada a través de esta.

MARIO VEGA HENRÍQUEZ
Universidad de Chile